

Carta del presidente

Apreciados amigos y colegas,

Para mí es un honor haber sido nombrado Presidente de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica (SECP) y también una gran responsabilidad poder representar el enorme esfuerzo personal que todos los miembros de la SECP, los que están y los que nos han precedido, han realizado por nuestra profesión.

Quiero resaltar ante todo el buen hacer de la directiva saliente, al Presidente Juan Vázquez y al secretario Diego Vela por su esfuerzo en mantener la orientación razonable que en los últimos años ha conducido la SECP a estabilizar y consolidarse como una sociedad donde se miran otras sociedades de Europa y América, y también reforzar la comunicación entre todos los miembros a través de la página web que se ha consolidado como el más completo vehículo de comunicación de la SECP. Felicitarles a ellos por el esfuerzo realizado en estas horas de trabajo dedicadas a nuestra sociedad y a sus familias, por su paciencia. Gracias.

Es un honor, una responsabilidad y un compromiso. Mi objetivo es también mantener esta orientación de sociedad de profesionales que tenemos la voluntad de hacer las cosas razonablemente bien, que haya una buena comunicación entre nosotros, que seamos transparentes en nuestra gestión, que tengamos argumentos para decidir y que estemos al nivel que merecen nuestros pequeños pacientes y nosotros mismos, como profesionales.

Somos una sociedad pequeña, si la comparamos con otras, pero nuestros valores son la profesionalidad, el respeto y el conocimiento de la patología quirúrgica infantil. El niño sano es la energía potencial de nuestro país y ahí está nuestra enorme fuerza.

En los últimos dos años como vicepresidente he querido conocer mediante encuestas y reuniones la voluntad y las necesidades de todos los miembros de la SECP y de aquellos compañeros que tienen funciones directivas en sus hospitales. Entiendo que hay una voluntad de que la SECP se involucre más en el día a día, apoyando al profesional entre con-

greso y congreso. La página web ha de ser un buen instrumento para nuestra comunicación.

La SECP no puede dar la espalda a las distintas necesidades que tiene nuestra especialidad en referencia a la asistencia de los pacientes pediátricos quirúrgicos y sobre todo a la distribución eficaz de los centros con especialistas en cirugía pediátrica, a su interdependencia. En fin, a la mejor distribución de los cirujanos pediátricos sin menoscabar la calidad y siendo sostenible.

Los compromisos que pretendemos llevar a cabo esta directiva que tengo el honor de presidir son:

1. Incrementar la comunicación entre congresos mediante la página web. Hay un enorme vacío entre congresos que debemos romper mediante una mayor comunicación entre los miembros de la SECP a través de la página web y con ello pretendemos:
 - a. Dar más transparencia. La página web está abierta a toda la SECP.
 - b. Poder incrementar el volumen de trabajo de la sociedad.
 - c. Preparar temas de interés para todos. Con este fin se nombraron en la última asamblea dos interlocutores que coordinarán estos temas, el Dr. Martínez-Almoyna y el Dr. Vargas.
2. Estimular, proteger y ayudar a realizar estudios multicéntricos de interés para la SECP, coordinados por miembros de la SECP.
3. Estimular y promover estudios científicos dentro de la SECP de impacto social, como pueden ser medidas preventivas de accidentes domésticos, y ampliar la oferta de cursos de AITP, etc.
4. Promover un estudio de calidad entre los servicios de Cirugía Pediátrica. Realizado por una agencia externa y de forma voluntaria y confidencial. Cada servicio podría conocer su nivel y los puntos débiles que debe mejorar y aquellos en que tiene fortalezas en relación al conjunto restante. Podríamos tener una idea más ajustada del nivel

de calidad que tiene nuestra especialidad, mediante parámetros objetivables, lo que redundaría en una segura mejora de nuestra organización.

5. Colaborar en la organización de los próximos congresos que se celebrarán en A Coruña y Zaragoza los años 2007 y 2008.
6. Formalizar la Fundación de Cirugía Pediátrica, en beneficio de los miembros de la SECP.

Por supuesto que hay muchos otros puntos para trabajar, pero no se puede con todo. Nos parece que estos son importantes y básicos y que tenemos capacidad de promover y llevarlos a cabo.

Son objetivos con una clara tendencia a la realidad y a huir del victimismo rancio. Si trabajamos con unidad, transparencia y respeto tenemos posibilidades de recuperar la importancia que a veces parecemos olvidar nosotros mismos.

Esta directiva tiene una clara voluntad de encarar el futuro con fuerza y entusiasmo, pero está claro que necesitamos la voluntad y el esfuerzo de todos los miembros de la SECP.

Con este espíritu pretendo abrir un panorama más global que nuestro día a día.

Aunque nos pueda parecer que los problemas que atañen a nuestro servicio son únicos, si los comentamos con otros, observamos que, aunque con matices, todos los tenemos parecidos, ya que la organización de los servicios es muy similar. Hay demasiada poca comunicación entre los servicios.

Hay miedo al cambio y así lentamente nos debilitamos. Actualmente hemos llegado en algunos servicios a pactar con especialidades de adultos, pero no al mismo nivel. Partimos de una posición de debilidad, porque llevamos muchos años

trabajando solos, cansados, mal pagados y con pocas ganas ya de seguir esforzándonos. Pero no decimos nada, dejamos que la situación se mantenga. Cada vez hacemos menos, casi ni guardias, pero eso sí, con la altanería del pasado, de cuando teníamos la fuerza y lo podíamos hacer.

Está claro que debemos estructurar nuestra realidad y si hay que cambiar la organización porque la que tenemos servía para entonces y no para ahora, hagámoslo nosotros, antes de que nos lo hagan desde fuera.

El presente y el futuro de nuestra profesión depende fundamentalmente de nosotros, pero por el trabajo realizado y las ideas aportadas. Hablar sólo no sirve para nada. Desde esta perspectiva os pido una conducta proactiva tanto en los congresos como entre congresos. Aportemos ideas, foros de discusión, etc.

Nuestros residentes nos están observando, aprendiendo sobre lo que deben o no deben hacer, en un momento de su vida crucial, donde convergen descubrimientos personales, decisiones vitales, períodos de crisis y una nueva profesión. La vida y la cirugía se parecen mucho, es oficio y arte, hay que ser humildes, aprender y decidir. No es fácil.

Pero estos jóvenes son el presente y el futuro que han de ayudar a llevar a cabo el cambio que necesitamos, que nosotros mismos nos demandamos. Un cambio basado en la mejora de la calidad para el paciente y para el profesional.

V. Martínez Ibáñez
Presidente SECP
Septiembre 2006